

Batallitas

Es curioso el fenómeno de los pilotos, al menos de los que conozco y es cómo recuerdan sus tiempos mozos. Ahora que ya hace tiempo que se me quedaron atrás los 50 tacos, me tropiezo con gente que participaba - ya sabéis que el verbo *correr* lo uso lo justo- en los 90 y principios de siglo, que fue cuando M^a Carmen y yo hicimos carreritas.

No me refiero a los pilotos activos que en muchos casos no llevan mucho tiempo en esto y apenas si tienen bagaje deportivo, sino a aquellos que por las circunstancias - o la edad- han dejado de subirse a un artefacto de esos incómodos, con barras, bacquet y suspensiones que se te caen los empastes de las ruedas.

Los tenemos de todo tipo.

1.- Los de los años 70 / 80. Aquellos que fueron buenos en su época, bien porque eran realmente rápidos ó porque tenían los mejores coches, para los que "*cualquier tiempo pasado fue mejor*". Otra filosofía de las carreras, de los rutómetros, otra visión de los tramos y de los horarios de los rallyes; en definitiva, buena gente que mantienen su afición en la distancia y que recuerdan con cariño aquella etapa de su vida. Que les parece demasiado burocratizado el deporte de hoy en día, pero que no dejan de admitir cuando se acercan a alguna prueba que la seguridad que hoy tiene el automovilismo regional en Andalucía es extraordinario.

2.- Mis coetáneos. Algunos de los que compartían lista de inscritos con M^a Carmen y conmigo y que ya no están en este deporte. Esa gente que un día te encuentras en cualquier centro comercial y te hablan de los tiempos que él hacía con el 205 ó como se tiró en Casabermeja de no sé qué año y que le metió no sé cuanto a fulanito. Personas extraordinarias que recuerdan toda su vida los dos o tres años que estuvieron en las carreras con una inmediatez increíble y eso que posiblemente se gastaran lo que no tenían para poder participar. Aficionados que si no corren ya, se alejan para siempre de este deporte y no entienden que con los pocos que somos, aquí no sobra nadie y sería muy bueno que aunque fuera a las pruebas cercanas a su pueblo, hicieran acto de presencia; pilotos que perdieron la afición cuando vendieron el coche muy posiblemente porque no lo fueran tanto. También se suele dar el caso de muchos aficionados que cambian el coche por otra afición (la bicicleta, los barcos, etc.) y cubren de sobra su tiempo libre y casi seguro, sin los problemas propios de este nuestro deporte: el dinero.

2. a En este grupo que participó con ó contra nosotros hay otra versión de viejos aficionados. Los que fueron buenos y no presumen de ello. Algunos todavía hacen pinitos tomando parte en categorías menores y otros se han reconvertido a Oficiales ó a Organizadores; gente rápida, sana, que sabe un huevo de rallyes pero que no va por ahí contando batallitas. Grandes aficionados que vivieron las carreras intensamente en su momento, muchos durante varias temporadas pero que nunca presumen de los tiempos que hacían, de que le ganaban a no sé quien ni de que sus coches eran los mejores. Personas que se han ido reciclando con el paso de los años y viven el deporte presente de una manera distinta y activa pero no montados en un coche de carreras. Todos tenemos nuestro pasado, pero no debemos quedarnos en él porque fuera más glorioso que el presente que vivimos. La experiencia de toda esta gente que ha permanecido en el automovilismo con el paso de los años es la que ha hecho posible que Andalucía sea un referente en seguridad y en la Organización de pruebas regionales.

Sé que algunos de los que lean este RINCÓN se encuadrarán en un grupo o en otro y los más jóvenes igual no saben de lo que hablo. No seré yo quien le ponga nombre y apellidos a toda esta buena gente que ha rodeado el automovilismo en los últimos 40 años que son los que yo he vivido, pero ya sabéis que ese es siempre el motivo de escribir este panfletillo, expresar las ideas ó las vivencias que uno vive en ó alrededor de las carreras.

Está claro que lo antiguo, lo clásico, lo "*vintage*", y en los rallyes, los legend y los históricos son lo último que se lleva. Desenterrar los Seat 124, Ford Escort, Lancia, etc. parece que es lo que mola y está de moda en toda Europa, lo entiendo y hasta llego a entender que oír el motor de un Kit Car de 2 litros a 8.000 vueltas no tenga nada que ver con un Mitsubishi cambiando como un taxista - con todo el respeto para este gremio- y pegando petardos, pero siempre me ha gustado avanzar con los tiempos y admiro a la gente que se recicla cada mañana.

Mi más querido y entrañable abrazo para toda esa buena gente que en estos años han formado parte del automovilismo andaluz y les encanta contar sus batallas y sus anécdotas de cuando participaban, pero este deporte necesita de todos ellos, los de antes y los de ahora para que siga manteniéndose en pie

Nos vemos en las cunetas.